

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/266261409>

Diversidad sexual y educación superior: Retos para la atención y el reconocimiento

Conference Paper · November 2013

CITATION

1

READS

512

1 author:



[Rey Jesús Cruz Galindo](#)

University of Quintana Roo

16 PUBLICATIONS 11 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



Sexual diversity and heteronormativity in the teaching training in Mexico [View project](#)



Red Temática de Cuerpos Académicos "Niñez y juventud en contextos de diversidad" [View project](#)

DIVERSIDAD SEXUAL Y EDUCACIÓN SUPERIOR: RETOS PARA LA ATENCIÓN Y EL RECONOCIMIENTO

REY JESÚS CRUZ GALINDO
Universidad Veracruzana

RESUMEN: El presente documento es resultado de un estudio realizado en la Facultad de Pedagogía (FAPEX) de la Universidad Veracruzana en México. Dicho proyecto forma parte de la Red Nacional “Niñez y Juventud en Contextos de Diversidad”. El objetivo general fue comprender las construcciones y significados que poseen los docentes y estudiantes de la FAPEX en relación a educar *en y para* la diversidad sexual. Esta dimensión de la diversidad es un concepto socioantropológico y político que cuestiona el orden sexual y de género dominante aspirando a una sociedad no discriminatoria y que garantice el reconocimiento de tal diversidad (Núñez, 2011).

Se sustenta a partir de un enfoque cualitativo, analizando el discurso de los participantes a través del interaccionismo

simbólico. La técnica utilizada para obtener la información fue el grupo focal, partiendo de un dilema referido hacia la diversidad sexual. Para el análisis de la información se utilizó el software *atlas.ti*. El estudio fue exploratorio, en un nivel de análisis descriptivo-comprensivo. La investigación arrojó cinco categorías a partir de las percepciones de los participantes en relación hacia la diversidad sexual: a) Educar en y para la diversidad sexual, b) Atención a la diversidad sexual, c) Percepción de la diversidad sexual, d) Estrategias para el reconocimiento de la diversidad sexual y e) Relación entre práctica docente y la diversidad sexual. Los factores que inciden en la aceptación de las diferentes preferencias sexuales a la heterosexualidad son: religión, valores, familia, contexto y actitudes.

PALABRAS CLAVE: Educación, diversidad sexual, docente universitario

Introducción

El presente documento es resultado de una investigación realizada a través de Experiencia Recepcional y de la participación de quien presenta este trabajo en la Red de Cuerpos Académicos “Niñez y Juventud en Contextos de Diversidad”. Cabe mencionar que dicha participación es a través del Cuerpo Académico de Estudios Interculturales del Instituto de Investigaciones en Educación de la Universidad Veracruzana.

La educación, como fuente de desarrollo y de integración puede impactar en estos aspectos. Como bien lo expresa Delors (1996), ya desde la década de los noventa, en el Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI, la educación debe dar “lugar a una comprensión de los demás basada en el respeto a la diversidad”. Rémond (1995, citado por Delors, 1996), sustenta que este proceso nos obliga a mirar más allá de la experiencia inmediata, a aceptar la diferencia, a reconocerla, y descubrir que los demás tienen una historia que también es rica y constructiva.

¿Por qué es importante investigar acerca de la diversidad sexual en espacios universitarios?

Dentro del contexto universitario (aulas, pasillos, explanadas, auditorios, oficinas), aún sigue habiendo problemas como la exclusión o discriminación por la diversidad sexual de los estudiantes en espacios o ambientes en los cuales se llevan a cabo relaciones de convivencia entre varios actores, ya sea de docente-estudiante, estudiante-docente, docente-docente y estudiante-estudiante. De este modo, podría llegar a ser un indicativo de la realidad, lo cual es merecedor de abordar desde un sentido educativo.

Objetivo de la Investigación

- Comprender las construcciones y significados que poseen los docentes de la Facultad de Pedagogía, región Xalapa, sistema escolarizado, de la Universidad Veracruzana para atender a la diversidad sexual de sus estudiantes.

Un marco teórico posible

El educar *en y para* la diversidad representa la creación de espacios y ambientes que permitan desarrollar actitudes individuales y sociales que generen cambios significativos en las personas. Es decir, a la escuela le concierne ser integradora, inclusiva y comprensiva, puesto que se apoya de una pedagogía opuesta a la selección jerárquica y, además, propone la voluntad de desarrollar a los alumnos en un contexto respetuoso de la diversidad en todos los aspectos (Devalle, 1999).

Lo dicho hasta aquí supone que la educación debe ser integradora, inclusiva y comprensiva con la diversidad. En el caso de esta investigación, se pretende abordar al educar *en y para* la diversidad sexual, ya que se considera a esta última como un factor sumamente significativo de los seres humanos. Más no se trata sólo de saber cuáles con las características de esta diversidad sino más bien, reconocer que las diferencias enriquecen y permiten la interacción de cada una de las partes, las cuales conforman un todo.

Cabe aclarar que el término de diversidad sexual no sólo alude a lo relacionado con la sexualidad, ya que a su vez significa lo siguiente:

Es un concepto socioantropológico y político que cuestiona el orden sexual y de género dominante y condensa la aspiración de una sociedad que no discrimine y que garantice el reconocimiento y la equidad para las diferentes variantes de la existencia sexual, de género y eróticas (Núñez, 2011: p.119).

De esta manera, es oportuno y pertinente el abordaje de este aspecto educativo, debido a que la humanidad, en pleno siglo XXI, tiene como menester la comprensión humana. Morín (1999) sustenta que “comprender lo humano, es comprender su unidad en la diversidad, su diversidad en la unidad. Hay que concebir la unidad de lo múltiple, la multiplicidad del uno” (p. 23).

Metodología de la Investigación

Debido a que esta investigación está enfocada hacia la comprensión de los significados y construcciones que poseen los docentes acerca de educar *en y para* la diversidad sexual, es posible observar que el paradigma interpretativo sustentó esta investigación.

Pues bien, tomando en cuenta todas las consideraciones anteriores, se observa que la investigación se inclina hacia un enfoque cualitativo ya que no tiene como objetivo plantear hipótesis, medir variables o cuantificar datos, sino que parte de la idea de comprender e interpretar los significados y construcciones de los docentes acerca de educar *en y para* la diversidad sexual.

Análisis y discusión de los resultados de la investigación

El docente universitario expresa su opinión de acuerdo a su experiencia como académico y como persona. En su mayoría opinan que las implicaciones están encaminadas hacia una nueva forma de pensar y de entenderse como seres humanos. En este sentido, se puede pensar en la posibilidad de crear un modelo educativo que conlleve al reconocimiento de la diversidad sexual dentro de los espacios universitarios. Luego, de acuerdo a la opinión de una docente, es necesario que se reconozca que en el aula existe la diversidad sexual a través de varias manifestaciones, lo cual implicaría riqueza en muchos aspectos, como a continuación se menciona:

Ve todo lo que hemos perdido, no somos sólo dos tipos de género, somos muchos más, cuatro en principio, ve tú lo que hemos perdido en nuestra cultura... y en todas. Entonces, las implicaciones son esas, ¡caray! implica riqueza cultural, implica riqueza intelectual, implica riqueza social en términos generales (DP No. 1).

En el mismo orden de ideas, una docente expresa que dentro de la diversidad sexual, cada persona es única y eso hace que haya riqueza entre los seres humanos, lo cual nos parece similar a las ideas expresadas anteriormente, véase la cita a continuación:

Diversidad sexual es la variedad de formas de expresar q su sexualidad, de ejercer su sexualidad. Si enfatizamos la noción de que somos seres únicos, indisolubles, indivisibles, obviamente también las sexualidades son únicas, es decir, cada persona va encontrando la forma. Cómo la concibe, cómo la piensa, cómo la recrea, cómo la ejerce, cómo lo practica, y viéndolo desde ese ángulo es una diversidad (DP No. 4).

Por otra parte, al atender a la diversidad sexual (así como también otros tipos de diversidades) en la universidad implicaría congruencia entre las prácticas educativas y los objetivos curriculares planteados en el modelo educativo y los planes de estudios, como lo menciona a continuación una docente: Como Universidad nos pone como en congruencia con el discurso osea. Finalmente las políticas que hablan de justamente de atender la diversidad en cualquier ámbito y creo que en la Universidad Veracruzana se ha procurado en atender (DP No. 2).

Desde una visión psicológica, una docente argumentó que si se atiende a la diversidad sexual de los estudiantes, se estaría contribuyendo en la formación de personas plenas, y eso implicaría un mejor desempeño como profesional, véase a continuación:

Considero que son implicaciones diversas porque cuando la Universidad pretende formar no sólo profesionales plenos, sino también ciudadanos, individuos, sujetos plenos. Porque según lo marcan sus objetivos y demás, este también este aspecto sobre esta diversidad sexual y que como bien sabemos se aborda, no sólo, no como un aspecto aparte del sujeto (DP No. 3).

En el mismo orden de ideas, la autoaceptación del estudiante universitario y su convivencia plena con los demás contribuye a dos cuestiones medulares: desempeño escolar y vida exitosa:

El desarrollo es coherente y si quieres hablar de una persona feliz tiene que bastante parecido, y no el desarrollo sino la realización (...) yo creo que la vida sexual es la mitad de nuestra vida, de nuestra integridad, de nuestra felicidad (DP No. 1).

Mientras tanto, desde la visión de un docente, la atención hacia la diversidad sexual en los espacios universitarios se da únicamente hacia una “sola orientación”, que este caso es la heterosexual. Por tanto, existe la necesidad de atender y de educar desde una perspectiva que englobe a todo tipo de diversidades con el fin de eliminar cualquier acción de discriminación y transformar por igualdad, justicia y reconocimiento, como se menciona a continuación:

Para la Universidad hay una implicación de que los programas a lo mejor no están encaminados a atender a todas las diversidades ¿no? Y entonces, hay una implicación que nada más va dirigido a una sola orientación (DP No. 5).

El término diversidad sexual, en muchos de los casos, se asocia generalmente con aspectos relacionados con la orientación sexual de las personas más que aspectos sociales o culturales. Ante esta idea, me permito citar las tres ideas fundamentales que expresa Núñez (2011) referente al uso de la palabra *diversidad sexual*:

Tres son los usos más problemáticos del término ‘diversidad sexual’ que alcanzo a distinguir: 1. Su uso como eufemismo o forma ‘decente’ para referirse públicamente a individuos estigmatizados con palabras consideradas vulgares; 2. Su uso como término sombrilla para agrupar a esos individuos o grupos estigmatizados por sus prácticas sexuales o su identidad sexo-genérica; 3. Su uso para referirse a la otredad de la trilogía de prestigio ‘macho-masculino-heterosexual’ (Núñez, 1999; citado por Núñez 2011, p. 33).

Referente a los significados que poseen los docentes universitarios en relación a la diversidad sexual se piensa que ésta es aquel conjunto de formas de expresión, ejercicio, manifestación y/o vivencia de la sexualidad. Se usan tres términos: preferencias, orientaciones y manifestaciones. Aunque se deja de lado todo aquel conjunto social, cultural o social de la persona.

En la siguiente cita, se puede observar que la docente expresa que la diversidad sexual significa una variedad de conductas, gustos y formas de vivir, es decir, las maneras en las

cuales se asume la persona en torno a su sexualidad: Pues básicamente, yo pensaría en los gustos, las conductas, las formas de vivir la parte de la sexualidad. (DP No. 2).

Otra docente, menciona que la diversidad sexual se refiere a las conformaciones del sujeto de acuerdo a su rol como ser humano, es decir, las formas a partir de las cuáles convive con sus semejantes:

Distintas conformaciones del sujeto respecto a su manera de asumirse frente a los otros seres humanos. (...) diversas formas de expresar la sexualidad y de vivirla, el erotismo y la relación de pareja o incluso no tener una pareja (DP No. 3).

Semejante a las ideas anteriores, existe la idea de que la diversidad sexual se refiere únicamente a la orientación, deseo o rol sexual entre las parejas de personas:

¡Ay diversidad! Pues la orientación que puede tener el individuo hacia otra persona, que yo como individuo tenga preferencia por otra persona de mí misma... de mí mismo sexo ¿no? de conocer que puede haber diferentes, la diversidad es que puede haber diferentes modelos o diferentes posiciones en relación a la, a la pareja (DP No. 5).

Con base en las expresiones anteriores, es posible identificar que el término diversidad sexual se asocia principalmente con el ejercicio de la sexualidad en relación a la orientación sexual. Sin embargo, no se mencionan cuáles son las orientaciones sexuales existentes, excepto la homosexualidad que es mencionada nada más en un caso.

Por otro lado, en los espacios universitarios, aún en pleno siglo XXI, siguen permeando ambientes de discriminación en sus diferentes formas de manifestación, según la opinión de los docentes entrevistados. A su vez, se identificaron casos de violencia familiar debido a las orientaciones sexuales de los estudiantes.

A continuación se menciona el caso de estudiantes maltratados debido a su orientación sexual, lo cual afectaba la integridad de los estudiantes:

Cuando empezaron los asuntos, lo primero que viví me impactó muchísimo, porque resulta que los encontré a los primeros niños y niñas, eran

creaturas maltratadas en sus hogares. Completamente un chico en Historia maltratado por su papá y una chica en Nutrición maltratada por su mamá. Porque ambos se dieron cuenta que las creaturas tenían diferencias, diferentes preferencias, se llamaban a sí mismos “homosexuales” y “lesbianas”. Eso, eso fue lo primero que impactó: el rechazo que estas familias este, tenían al interior de sus hogares y lo veías en la escuela, lo veías físicamente, yo llegué a ver al chico de Historia con golpes que le asentaba el padre (DP No. 1).

Asimismo, desde la opinión de una docente, es posible darse cuenta que dentro de la sociedad existe un ambiente de rechazo debido a una desatención, lo cual podría tener influencia en el ámbito universitario:

En la sociedad todavía hay cierta no aceptación, negación, o a veces hasta rechazo y que esto, pues no, no hay razón para suponer que no pase en el ámbito universitario, creo que puede estar presente, pero no se reconoce y en mi opinión, pues sí, asumiría que quizás sea un, una desatención sobre los aspectos culturales y humanos que afectan el desarrollo de las personas y de la sociedad (DP No. 4).

Hay que mencionar, además que debido a estas problemáticas, es menester que el docente universitario trabaje en el reconocimiento y atención de la diversidad sexual, pues el fin es educar personas, y todas deben ser consideradas como tales:

No podemos negar que en este 2013, México sigue siendo un país machista, muy conservador. Lo que yo he observado es que si hay todavía, algunas actitudes rechazantes, hostiles, a veces hasta agresivas, desde poner un apodo o dejar fuera, aislar, no querer compartir, no querer colaborar, una burla, alguna agresión hacia un material, esconder algo, en fin, y hasta ahorita no me he enterado como que haya todavía más grave (...) nos corresponde a los educadores trabajar mucho esto y hacer entender que aquí los que vienen son alumnos, los alumnos son personas, y todos debíamos de ser considerados como tales (DP No. 4).

Ahora bien, en relación a los valores que son considerados por los docentes para el reconocimiento de la diversidad sexual en los espacios universitarios son principalmente dos: tolerancia y aceptación.

En relación a la tolerancia y la aceptación se hace una diferencia de lo que significan ambos términos. Lo más conveniente sería que se aceptara, sin embargo, se espera que mínimo se tolere:

Yo te puedo tolerar y no aceptarte. O igual serían las dos cosas, osea que te acepte, y el aceptarte me lleva a tolerar cosas que a lo mejor no me gustan mucho, pero te acepto. Y lo otro es a la inversa ¿no? Bueno, no te acepto, pero te voy a tolerar, por lo menos llegar a este nivel sería conveniente (DP No. 2).

En contraste con lo anterior, una docente opina que es mejor la aceptación, es lo ideal, refiriéndose a que la tolerancia es en el contexto del cristianismo. Para ella, lo más importante sería la aceptación ya que no tiene límites, véase a continuación:

Aceptar y no tolerar, pero la aceptación implica educación todavía más que la tolerancia. La tolerancia es como una, como una una cualidad invertida dentro de las cuestiones cristianas; la aceptación, es la más difícil, aceptarlos, ahí están los ejemplos ¿no? de qué implicaría aceptar, como vamos a formar en ese valor, date cuenta la diferencia de los, las dos palabras. Tolerancia, que es uno de los primeros, prefiero aceptación, porque cuando tú hablas de tolerar hablas de contener que no es lo mismo que aceptar. Y la tolerancia suele tener un límite (DP No. 1).

Referente a los valores mencionados por los y las docentes, Bauman (1996), citado por Skilar (2011), sustenta lo siguiente:

La tolerancia no incluye la aceptación del valor del otro; por el contrario, es una vez más, tal vez de manera más sutil y subterránea, la forma de reafirmar la inferioridad del otro y sirve de antesala a la intención de acabar con su especificidad (p. 107).

En el mismo orden de ideas, la tolerancia siempre habrá un ganador y un perdedor, lo cual implica imposición, desdeño, desprecio. En otras palabras, a través de la tolerancia se perdona la vida del otro, dando como resultado una muerte diferida. Es decir, quien vence sobrevive y, es a su vez, quien tiene el poder (Skilar, 2011).

Para concluir: los retos para la atención y reconocimiento de la diversidad sexual

A manera de conclusión, se puede asegurar que en los espacios universitarios aún siguen permeando ambientes que no conllevan al reconocimiento de la diversidad sexual. Lo cual implica acciones de discriminación, intolerancia, y por tanto de desatención.

El docente universitario trata e intenta de fomentar el reconocimiento de la diversidad sexual en su práctica docente a partir de diferentes estrategias, ya sean de convivencia o meramente didácticas como lecturas, proyección de videos, conversaciones, etcétera.

A pesar de los aspectos positivos identificados, que tanto en la Universidad Veracruzana (de manera general) como en la Facultad de Pedagogía (de manera particular) se realice la creación de programas instituciones específicamente orientados hacia la atención y el reconocimiento de la diversidad sexual.

Finalmente, también es preciso que además de trabajar estos aspectos en el nivel universitario, también se haga en educación básica y media superior. Pues las formas de convivencia de las personas son resultado de la formación previa que haya recibido.

Es menester la creación de un paradigma que englobe a todo tipo de diversidad para que el ser humano comprenda que todos somos diferentes, que podemos convivir con nuestras diferencias y asimismo, disfrutar esas diferencias.

Referencias

- Álvarez-Gayou, J.L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós.
- Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED) (<http://www.conapred.org.mx/>)
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. México: UNESCO.
- Devalle, A. & Vega, V. (1999). *Una escuela en y para la diversidad. El entramado de la diversidad*. Buenos Aires, Argentina: Aique.
- Gil, M.C. (2005). *Convivir en la diversidad. Una propuesta de integración social desde la escuela*. Alcalá de Guadaíra, España: MAD..
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación, Quinta Edición*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Morín, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. México: UNESCO.
- Núñez, G. (2011). *¿Qué es la diversidad sexual? Reflexiones desde la academia y el movimiento ciudadano*. Quito, Ecuador: Abya-Yala.
- Skliar, C. (2011). *¿Y si el otro no estuviera ahí? Notas para una pedagogía (improbable) de la diferencia*. Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila.